

183
Buenos Aires 30 de Octubre 1874

Rufino de Elizalde

Mi Marido muy muy querido.
Ayer tuve una ^{gran} impaciencia, pues ha-
biendo visto que te chasqueabas cuando
llegaba vapor a esa, y no te llegaba
carta mía, te escribí y mandé
mi carta a P. J. me contestó que
era tarde, (eran menos que las tres)
El me había dicho la víspera que
no había vapor, lo que me hizo su-
poner que no tendría como mandar
nada con seguridad. No dan-
dome por vencida se la mandé
a Fleury, igual contestación,
no tuve mas remedio que resignarme.
El día si decía que seguramente a
las cinco salía el buque. Como ha-
bíase, hoy las recibirás a un tem-
po las dos. Recibiré yo alguna. Te
gracias hoy? Anoche escondí todas tus que-
ridas cartas en un paraje muy
seguro. Ya estoy tranquila.

Dime (si puedes) mi marido quie-
re; ¿quién es de aquel amigo vives-
tes, con quien ~~huben~~ de haber un
viaje yo? ¿a quién es? ¿que le

Preguntaba si me llevarán á mi sola,
¿cargarán con toda la muchachera?
A noche nos dieron la noticia que
había habido un encuentro entre
los ejércitos, que Campos había
sido derrotado y que había habido
muchos muertos. Esto es lo sensible.
Había muchos movimientos, pasaba
carros con vestuarios, y embarcaban
tropas por el tren, cruz del Desch.
Me han encargado también que
te avise que el ministro Argentino
en esa, te vigila, que siguen
tus menores acciones i pasos.
Que de aquí van sumas de dine-
ro para pagar los espías. Había
escrito V. que había perdido la
pista del depósito de armas, que
cuando los habían trasladado á
una quinta. A Gelly también los
espías, y á todos los del comit.
No sé si esto vale la pena, pero me
encontraron te lo hicieron saber.
Aquí está Pipa á mi lado, senta-
da en la silla de hamaca, con
Lulú en una rodilla, y la Nena
en la otra, la chiguita tiene un
poco irritado los rollitos del pezonzos

le dijo Rpa. Mira ¹⁸⁴ la mano que tiene
la mano; "acto continuo se meche el
dedillo à la boca y ^{dice} la liba porile
y le unto el dedo. Se pasa las horas
contemplando à la chiquita, y hablan-
dole.

Ayer pasé un dia mas triste!
Primero la mortificacion, que ha-
biéndote podido citar una peque-
ña contrariedad, ^{escribiéndote} no lo hice, y des-
pués te extrañaba de un modo
que hasta de tonto se puede cla-
sificar, pero no lo puedo resme-
nir, deseando estar mas
fuerte, à ver si se me forti-
fica el espíritu; eres que esta-
rás à tu regreso. Ni la chiqui-
ta me indemniza te vicio, como
tambien, si es tan chiquita, ademas
cuando la estoy mirando i acariciando
me acuerdo de tí, mi tesoro, y me
da lastima pensar que estas pri-
vada de un placer tan grande
y delicioso! Figurate mi encanto
cuando nos despertemos por la ma-
ñana, y la tengamos los dos en
la cama, besándola y recibiendo
sus sonrisas; qué diferente de aho-
ra, andando cada uno por su

lado.

Te adjunto una carta del mero, es
su redaccion ideas y ejecucion.
Lo que te dice que no me dejes besar
es porque ayer el maestro lo puso en
penitencia, y yo haciéndome la enojada,
no le queria dar beso. De ahí le nació la
idea de escribirte, acusándome:

Seabo de recibir tus queridas cartas de
29 lke. No te las contesto ahora, por temor
que suceda con esta, lo que con la de
ayer. Si tendria alguna relacion la
noticia que yo te doy con la que tu
esperabas, mi vida?

Qui madrugador te has puesto en esta
de conocer que no tienes menos que te
hagan pasar malas noches! Sin embar
go la agitacion fisica y moral en
que vivas les suplira No?

Namuelito ha venido esta mañana, lo voy
a hacer quedary ya basta de pascos.

Estoy segura que le costará mucho.
Lo tienen tan consentido en la otra casa

Adios mi vida, mi encanto

Te envian muchos recuerdos todos
los de por acá. Que hijitos muchos
pequitos y uno muy rico tu hijito

Muy muy rico de tu
Nona